

El Jueves 10, Santiago 20 octubre 1968

Salvador Reyes: "Peregrinajes Literarios en Francia"

POR HUMBERTO DEL SOLAR

El libro de Salvador Reyes que a comienzo nos habla de países, ciudades y personas, con creencias que abren la puerta, por su agilidad y perspicacia, nos acerca de principio a fin de este libro que dedica a algunos grandes escritores franceses que los admiró y que fueron, no pocas veces, leales amigos suyos. Llamado éste un ensayo que el autor tema que aporta pose no sólo la gracia de su autor sino la sencillez de su observación y el conocimiento que nace del estudio, la imaginación, la conservación con hombres y cosas. Pone la facilidad de leerlo; por ejemplo con el lenguaje del mundo en que se habla. Todo lo habla un lenguaje como blouse, casi evitando la banalidad y trascendiendo a su lector obviamente. Su lucidez curiosa lo permite meter la sencilla esencia entre su espíritu y su mundo, y él vota en su lenguaje, que se adhiere de todo cora y parece hablarnos desde la boca de ellos. Por eso su mundo está animado por su espíritu de tal modo que gentes y objetos se van volviendo inmóviles, vivos, presentes. Es vida, indudablemente, una mezcla de poesía, de novela, de humor, recordar de memoria vivir en él o en su alrededor. Para el lector, esa fusión le invita a tornar a sus lecturas una ilusión renovada de saber y los hechos que nos sacan, de ver los justos que nos pasa ante los ojos. De aquí, por tanto, al que sus libros de creación sean escape de una realidad emperrada, que es como una falsa realidad convulsa. Para el lector, en este caso doble garantía: éste, a un tiempo, es su consuelo y es la secreta de bondades, alegrías y bendiciones a que el escritor nos lleva.

En esta obra, publicada por Ediciones Andrés Belli, nos hacen sus peregrinajes, va vez con Salvador Reyes a diversos parajes de Francia que, durante muchos años, deseo visitarán. Hay veces dulzura. Creó la revista "Letras". Con él entablan un pequeño grupo: Anja, Crucigaga, García María, Luis

Guillermo Delano, Miguel Matrero, Hünner y el que aquí se habla recordándose Tschiffli una vez más en el fondo. Nos introduce el mundo tanto como a su gusto quisiera. Si recogemos en las páginas de "Letras", con espíritu más espontáneo, a todos los escritores literarios chilenos que jugaban en su universidad, lo que él denominaba los grandes comites de la literatura universal y los que orientaban a Adolfo Garcíaz y expandían. Ciertas actitudes extranjeras que, no mucho después, conquistaron célebres chilenos, fueron dadas a conocer, o señaladas en sus principales aspectos, en la revista "Letras". Entre estos autores, muchos eran franceses. "Letras" los publicó y comentó. Adelantaciones de cosa dista se ve en los escritos de Salvador Reyes. Ha permitido que, a él, Gómez su queridísima estatua en Francia, quite las repeticiones ocultas viéndole con distinción los platos en que vislumbra y muestra dignidad de esos antepasados. El gran resultado de estos viajes queda definitivamente establecido a través de "Peregrinajes Literarios en Francia". No es libro que se coloca por encima de los demás, de las precedentes del momento. Para Salvador Reyes la Platera no es un consuelo, una corriente que pasa sin dejar, muy pronto, huella de su imperio. Sí es la estabilidad de ciertas valencias, rompiendo así las expectativas de presto de el primer punto de la agenda de la gran magia letrista. La permanencia de ciertas cualidades se tiene evidente cuando rigurosa de sus caídas extraordinarias corresponden a las de la sensibilidad contemporánea, a un sentido actual de la vida, a los más honestos peregrinaciones y ciertas problemáticas vitales del hombre de hoy. Pueden variar las rémotas expectativas, pero a los combates formales van adheridos a veces manifestaciones de la inteligencia, del sentimiento del espíritu que permanecen intactas. Nada podría negar a Salvador Reyes, en su peregrinaje a la casa de Balzac, por ejemplo, que el autor de *Los miserables*, no ha afectado. Viene sosteniendo una crácela que es suya vida de la boca universal. No se trata de imitarla, de escribir como él. Pero su nombre es honda herencia a todos los coetáneos de la tierra a ser ellos mismos, tristes a la realidad humana que les rodea, como él sigue resaltando su personalidad y al mundo imaginario que construye.

No menor pertinencia entre nosotros tiene Paul Verlaine. Que ya sus inquietudes forman ya su voz. Es el poeta de hoy. Lo dirá en que ésta no puede proscribir, como Verlaine, de escribir a ese poeta de todo tiempo que vive en lo profundo de cada poeta creyendo. Reyes recuerda el pasado y critica: "Nada, en su clara bien distinto al de Paul, nosotras ya dejamos a Verlaine y conseguimos su vida y su tragedia. Yo soy plena de que entonces como otros años allí en Australia, en el Perú, en los Estados Unidos, en Japón, en Lisboa, en el mundo entero, empezaron a salir bisoños en Verlaine, las justas de la inmortalidad apasionante y de la eterna miseria del mundo. Porque, como dice Flaubert, Verlaine es 'el eterno del mundo'".

Poco de en la durabilidad de los poetas y poesías que fundan el don de expresarse caballerosamente y de proyectar con la mayor exactitud posible el mundo del hombre de su época, señala en Salvador Reyes un amor de la literatura sustentado obviamente por la creencia de que ésta no es una actividad ornamental, un pasatiempo destinado a entrejugar noblemente y ser admirado como en antiguo. La literatura es destinada a fundar a escucharse y señalándole diversas posibilidades de valerse con bondad en vida.

Los peregrinajes a que Salvador Reyes nos guía han sumado este singular ingenio que despierta risas. Aquí están los diálogos que pertenecieron a Tristán Corbiere, el fascinante poeta del amor y los literatos de León, los amigos de Proust, los encuentros con Maurice Magre, la excesiva emoción de Saint-Pol Ravalet, llamado "el magnífico", los textos de Léonard, el Paris de Louis Paul Fortuño, los bailes de Alfonso Cea, los trajeteros inquietantes de Jean Cocteau.

Cada uno de estos viajeros —y otros, como Verne, Hernán Cortés, Mónica Mary— aparecen en estas páginas dentro del espacio que les lleva por la vida. Salvador Reyes, sin pensárselo, es un cólico literario de gran clase. Ya correspondiente a lo bondadoso y profundo del escritor que le interesa. Esto provoca sus halagos en una prosa elocente, agilísima, donde cada palabra, cada giro, resalta con especializada soltura su papel de comunicar, hacer sentir y apropiar los propósitos los viajeros literarios y literarias que examinan.

Salvador Reyes, "Peregrinajes literarios en Francia"

[artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Salvador Reyes, "Peregrinajes literarios en Francia" [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)